Montevideo, julio de 1986
Año I — Nº 9 — N$ 60

Cotidiano

MUJER

Política: un nudo a resolver

EN nuestro país, la acción política y la política, en el sentido más amplio del término, ha tenido y tiene una importancia fundamental en la vida de todos los ciudadanos y no sólo de las cúpulas partidarias. Es por tanto también un terreno de acción y de reflexión prioritario para la mujer. Tiene, sin embargo, sus complejidades analizar la relación de la mujer con lo político.

En primer lugar, porque, cuando hablamos de la mujer no lo hacemos desde la óptica de un sector activo pero minoritario de mujeres con actividad política, sino de la mujer como realidad social marginal, condicionada por una división sexual de roles que le atribuye con exclusividad la reproducción y el cuidado de la especie confinándola a la esfera del hogar y proyectando desde esa esfera su socialización y aporte a la comunidad.

En la historia de nuestro país sólo cabría mencionar al movimiento sufragista como una acción política reivindicativa de la mujer para la mujer. La negación de la realidad de la mujer en cuanto a su inserción social y el peso insoslayable de su condición material de vida condicionan la relación de la mujer con "lo público" convirtiéndolo en un campo ajeno, y para la mayoría de las mujeres, en un terreno de lucha por el poder que no les pertenece. Dice Julieta Kirkwood, "como resultado de años y años de cultura patriarcal, en la mujer se ha obstruido el "deseo" del poder (recordemos querer saber, querer hacer). No lo desea para sí, se autoexcluye de la posibilidad de tomarlo; no lo discute siquiera. Lo considera algo que "está fuera", algo que está fuera de su práctica de acción.

Es erróneo pensar que en nuestro país el patriarcalismo no existe porque las mujeres no están encerradas bajo siete cerrojos.

Porque el patriarcalismo es la conceptualización que han elaborado las mujeres para caracterizar la estructura que las relega, en la sociedad, a la esfera de lo privado, la familia. La familia patriarcal no depende de la "buena voluntad" o bondad de los hombres ni del grado de "libertad relativa o de movimiento de las mujeres, es una estructura y una concepción ideológica de la sociedad que le atribuye a la mujer el rol preponderante y la responsabilidad social primera para con una familia, educándola para ello como su esfera de poder particular, negándole por tanto culturalmente toda preparación para la acción pública que se convierte así en ajena".

Algunos hechos a tener en cuenta

UN análisis superficial de la realidad de nuestro país permite comprobar algunos hechos que deberíamos tener en cuenta antes de desarrollar cualquier propuesta de trabajo para la mujer en este terreno. Primero, en los partidos tradicionales hay menos activistas mujeres que en los partidos de izquierda donde el nivel de participación numérica de la mujer es realmente importante tomado en su conjunto. Segundo, en ninguna de las diferentes opciones político-ideológicas que existen en nuestro país, hay mujeres, salvo dos excepciones, en cargos de dirección ejecutiva de esos partidos.

Por otra parte, tal vez como proyección de su rol en la sociedad la mujer uruguaya despliega un amplio campo de actividades de tipo social que en diferentes niveles suponen un grado de organización. Pero estas actividades, comisiones de fomento, comisiones vecinales, policlínicas, etc., no son vividas por la mujer como un campo de acción política.

Surge un nuevo campo de acción política

LAS organizaciones de mujeres lejos de ver finalizada su tarea con la reconquista de la democracia han tendido a multiplicarse y afirmar su organización.

Los contenidos y las propuestas han alargado su campo de expresión y se comienza a sentir que sobre todos los temas y las esferas del quehacer social, la mujer, como tal tiene algo que decir y proponer, cuestionar y reelaborar desde su condición social jamás considerada.

Y este campo de acción y organización de la mujer es también político en el sentido amplio, porque desarrolla la organización y por tanto crea espacios de participación cualitativos para la mujer como sujeto histórico concreto rompiendo la atomización secular como agente de cambio. Porque esta organización por minúscula que sea en una coyuntura concreta abre el espacio a una reelaboración ideológica y cultural que hace posible una lucha ideológica más profunda y más amplia, para destrabar a la mujer, como ser social, del atavismo conservador.

Queremos aportar nuestra visión del mundo

LA mujer quiere llevar su visión del mundo al campo político, ampliando el concepto tradicional de la política, no sólo para insertarse en ella en forma más natural, es decir, desde sí misma, sino para que las propuestas políticas, en tanto globalización de las necesidades de una sociedad, abarquen también a la mujer. Por eso decimos que política es también la organización de la familia y nuestro papel en ella y que trabajando en pos de nuestros derechos como mujeres y por una organización específica como mujeres, hacemos política.

A esta acción colectiva de organización de la mujer con su fermental horizontalidad que no niega la elaboración y la profundización teórica, Cotidiano Mujer se suma como esfuerzo multiplicador. Como mujeres, desde este medio alternativo, nos sentimos avanzando en el debate colectivo y en nuestra práctica política, como grupo, hemos visto crecer en nuestras manos iniciativas y proyectos y apostamos a que las mujeres en movimiento los hagan realidad. La política, "lo público", nos pertenece y es allí donde las mujeres, desde nosotras mismas debemos incidir, con propuestas, con quehacer y con elaboración.

Colectivo Editorial



mujer......ilmente

Datos que nos pueden interesar

Pasos de la conquista progresiva de los derechos de la mujer en el Uruguay en lo relativo:

— al divorcio: 1907, Ley de Divorcio; entre 1907 y 1913 se amplían las causales hasta ser por la sola voluntad de la mujer;

— al derecho de voto: 1938 votan las mujeres por primera vez; proyectos en 1914 (Héctor Miranda), 1921 (B. Brum), 1932 se sanciona el derecho de voto femenino;

— a los Derechos Civiles: 1946 se aprueba la Ley 10.783 de Derechos Civiles de la Mujer; proyectos: 1918 (B. Brum), 1930 (P. Minelli), 1938 (M. Echegoyen), 1940 (E. Frugoni), 1945 (S. A. Vignoli de Demichelli);

— a la Educación: 1912, se crea por ley la Sección Femenina de Enseñanza Secundaria;

— al Derecho Laboral: 1914, ley sobre prevención de accidentes de trabajo; 1918, ley de la silla; 1933, convenios internacionales "protectores" de la mujer, condiciones de empleo antes y después del parto, etc.; 1940, estatuto del trabajador a domicilio (principalmente mujeres); 1950, se extiende legislación sobre licencias por maternidad;

— la protección de la maternidad: 1914, se aprueba la investigación de la paternidad; 1934, se sanciona el Código del Niño (derechos de los hijos naturales, protección de las madres solteras, atención médica, etc.);

— a Seguridad y Prevención Social: 1923, se sanciona la primera "ley madre" (maestras); 1943, se crea el Consejo Nacional de Asignaciones Familiares, los beneficios de la seguridad social y la prevención social se extienden y amplían a distintos gremios y al interior del país en la década del 60.

Mujer Ilet. Abril 1986, Nº 57.

El 7 de junio Cotidiano MUJER participó del Foro-Taller "El Comunicador y su aporte a la Paz" organizado por la Asociación de Mujeres Periodistas del Uruguay. La apertura estuvo a cargo de la Ministra de Educación y Cultura, Dra. Adela Reta. Entre las disertaciones y trabajo en comisiones llevados a cabo, nos parece interesante resaltar la intención de los comunicadores presentes, tanto de Montevideo como del Interior del país, de realizar un trabajo coordinado para que el aporte a la Paz vaya más allá de los esfuerzos individuales. "No basta una ética individual, si bien es fundamental. Es necesario que los esfuerzos se unan para (...) que se promueva e incentive la formación de una verdadera conciencia colectiva profesional puesta al servicio de la tolerancia, la pluralidad de ideas y opiniones, la justicia, la verdad, la paz" (frase de cierre de la disertación de la periodista Cristina Morán)

Mujer y Participación Política

Organizada por un Grupo de Trabajo con apoyo de la Fundación Friedrich Naumann se lleva a cabo en Montevideo, en el Parque Hotel, del 26 al 29 de junio una Conferencia Internacional sobre "Participación Política de la Mujer en el Cono Sur". Sus objetivos: establecer las causas que determinan la escasa participación política de la mujer, teniendo en cuenta que somos la mayoría de la población y el papel activo que tuvimos en las recientes luchas contra las dictaduras y definir las estrategias destinadas a superar los impedimentos para su participación real.

¿Mujer Presidenta de la Cámara de Diputados?

LIMA, Perú. — El próximo 28 de julio se realizará en Perú la elección de Presidente de la Cámara de Diputados. Muy probablemente el cargo será ocupado por una mujer, la Dra. Ilda Urizar Peroni, de 36 años, médica y dos veces diputada por el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana). Al ser entrevistada Ilda Urizar declaró ser feminista y concordar con los grupos de mujeres que luchan y trabajan por la liberación femenina.

Será la primera vez que, en el Perú y probablemente en América, una mujer asuma la presidencia de la Cámara de Diputados.

Trabajadoras Domésticas

El Sindicato Unico de Trabajadoras Domésticas está realizando una intensa campaña de afiliación. Con el fin de informar sobre la situación del gremio, así como el de brindar asesoramiento, ha instalado una mesa en la Feria de Villa Biarritz los días sábados. Las interesadas pueden dirigirse también a Durazno 1789 bis, tel. 49 62 16

Movimiento de Mujeres de Costa Rica

La "Alianza de Mujeres Costarricense" convoca al II Congreso Nacional que con el lema "Paz con Justicia e Igualdad" tendrá lugar en San José, Costa Rica, los días 11, 12 y 13 de julio próximos. El Congreso se propone analizar las características asumidas por el movimiento femenino en Costa Rica en el contexto de la crisis actual, evaluar la participación de la mujer en diversos campos, analizar el impacto que sobre la condición social de la mujer tienen las políticas económicas internas e internacionales e identificar, a partir de este diagnóstico, las áreas prioritarias de trabajo para los próximos tres años.

Cotidiano Mujer saluda a las compañeras de Costa Rica y les desea toda clase de éxitos en la interesantísima labor que se proponen.

Julia Arévalo

"Una mujer hecha de miel y bronce..."

Murió el 18 de agosto del año pasado. Fue nuestra contemporánea. Sin embargo, leyendo su biografía, oyendo relatos de gente que la conoció, nos asombramos...

UNA niña de 10 años y su hermana de 12, salen de su casa de madrugada y cruzan media ciudad para ir a trabajar. Son niñas-obreras que cumplen, en una tabacalera, una jornada de 10 horas. Los domingos están obligadas a limpiar la fábrica. "Era una verdadera esclavitud", dirá Julia Arévalo.

El padre, obrero de ideales anarquistas, lector de Víctor Hugo y de Zola, explica a su hija las causas de la explotación obrera, la invita a participar de la vida pública, la lleva a mítines, a reuniones políticas, "era mi camarada, mi amigo". Es el tiempo de las huelgas para conseguir la sanción de la ley de 8 horas, de las protestas masivas ante la inminencia de la guerra europea. En Montevideo mueren obreros en manifestaciones de protesta frente al silencio de la clase dirigente.

Antes de cumplir los 14 años Julia se afilia al Partido Socialista, trabajando en la 18ª Sección de la calle Rivera. Allí, como en la tabacalera, encuentra la solidaridad de clase, de ideales. Empieza su militancia política que será ya parte constitutiva de su vida. Nada ni nadie impedirá que la practique, ni el tiempo, ni el sueño, ni los prejuicios. Estamos en 1917 y la Revolución de Octubre triunfa en Rusia. En 1919 se funda el Partido Comunista Uruguayo y Julia Arévalo será uno de sus miembros fundadores.



Julia Arévalo

"...La lucha es por todos los hijos del pueblo...".

También en el año 1919 se casa con Carlos Roche, con quien mantendrá a lo largo de toda una vida una relación de respeto y comprensión mutuos. Tienen 5 hijos. El trabajo del marido en la Dirección de Veterinaria, obliga a la familia a trasladarse al Interior, primero Minas, luego Algorta (Dpto. de Río Negro) y de 1928 al 35 a Paysandú. "Siempre me hice tiempo para atender mi casa y militar", dirá esta infatigable mujer llena de dulzura y de fuerza, "dejaba a mis hijos con alguna compañera o con mi marido, para poder cumplir con las tareas que el Partido me reclamaba... porque la lucha es por todos los hijos del pueblo...". El rol doméstico que pesa sobre la mujer, no la excluye, obligándola a una extenuadora doble jornada. "La veo pelando papas o peinando a su hijo más chico mientras conversa con los compañeros que venían a consultarla", cuenta un amigo de la casa, esa casa, que aunque de escasos recursos, estará siempre abierta para alojar a delegados que llegaban de Montevideo, o deportados de Argentina o Brasil.

Es nombrada Secretaria General del Partido Comunista en 1928. "Las tareas que el partido le reclamaba" iban desde vender "Justicia" o escribir en él, organizar la primera huelga campesina del país que va a durar 30 días, recorrer los barrios de Fray Bentos para recoger ayuda para los huelguistas, crear un sindicato de peones agrícolas hasta hablar en asambleas y otras actividades que llevaban casi sin excepción a la joven dirigente política, a conocer las comisarías y cuarteles del Interior, o la Cárcel de Mujeres de Montevideo. Su voz fogosa y cálida a la vez la hace oradora indispensable en los actos del Partido, "su discurso es concreto, sin metáforas pero magnetiza al oyente, conmueve, convence".

Resulta herida en la represión sangrienta perpetrada por la policía del dictador Terra a los campesinos de San Javier. Y cuando en 1935 se prepara un levantamiento armado contra la dictadura, apoya a los insurrectos, siendo trasladada por el Partido a Montevideo, lo que conlleva la separación de parte de su familia y la obliga a afrontar una difícil economía familiar.

Ya es una figura política de relieve nacional. Su capacidad organizativa y ágitativa es pasmosa. Durante la Guerra de España, está al frente del Comité de ayuda a los republicanos, crea la Clínica de la Mujer Trabajadora, forma la Unión Femenina del Uruguay, asiste como delegada a congresos en América Latina, integra el Comité Ejecutivo del Partido Comunista y en 1942 es electa diputada. Viaja a Europa invitada por Dolores Ibárruri, La Pasionaria, y participa en la fundación de la Federación Democrática de Mujeres en París. En 1946 ingresa al Senado de la República, provocando en sus pares "revuelo, repulsa, desprecio, ironía...". Mujer, no universitaria, comunista, era mucho pedir para aquellos señores de la época.

Fue una de las primeras mujeres y todavía pocas que, en nuestro país encaró la acción política como una responsabilidad propia. Se la llamó "Leona de América" y también "mujer de miel y bronce".

E.F.

Historia de una foto

"Si es para la prensa, sí..."

ENTRE en una de las salas de Ginecología del Hospital Pereira Rossell, buscando una foto que reflejara la problemática de salud que vive la mujer uruguaya, para ilustrar un artículo de la revista. Pensé que tal vez las mujeres internadas allí, se resistirían a que las fotografiara y sin embargo, ocurrió todo lo contrario. Cuando dije que era fotógrafa de prensa, me contestaron: "Si es para la prensa sí, porque estas cosas se tienen que saber"... y comenzaron a contarme la hazaña que significa entrar enferma a este hospital.

"Yo llegué desde Tacuarembó a internarme y mi familia tuvo que salir corriendo a comprar sábanas porque aquí casi no hay y me habían puesto un papel sobre la cama para que me acostara".

"Acá te pueden tener internada meses, a estudio, y después llegar a la conclusión de operarte. Y a veces no hay ropa para operar".

"No hay duchas. Para lavarte tenés que calentar agua en una caldera y ponerla en una palangana".

"Yo estuve un año con hemorragias sin venir, porque sabía que acá te tienen mucho tiempo y no tengo con quién dejar a mis hijos".

"Aquella señora ingresó el 16 de mayo y a los diez días le hicieron un legrado. Volvió anteayer, casi un mes después, con unos coágulos horribles, porque le habían dejado restos adentro".

"A los enfermos, para llevarlos a hacerse análisis, muchas veces los transportan en camilla, al aire libre, de un edificio a otro del hospital. Si llueve un poco, lo tapan con un paraguas".

"Los medicamentos no alcanzan. Te dan una dosis de nañana y para la de la noche, por ejemplo, las enfermeras y a veces las propias pacientes, tienen que salir a buscar a las otras salas para tratar de juntar, si es que pueden, la cantidad necesaria".

Intentar explicar en pocas palabras las causas que provocan estas situaciones tan alarmantes, no es fácil, porque el tema es muy complejo. Pero podríamos hablar de los aspectos más importantes.

Los recursos económicos son tan escasos, que no permiten tener los medicamentos y la ropa mínimos para una buena atención de las pacientes. El personal contratado para realizar las tareas, es la mitad del necesario y sumado a esto, hay un gran ausentismo ya que los sueldos son muy bajos (N$ 10.000) y la gente debe realizar otros trabajos para sobrevivir.

Por otro lado, las mujeres que se atienden aquí, son de escasos recursos e ingresan con pocas defensas físicas por falta de alimentación.

Uno escucha hablar muy seguido actualmente del recortado presupuesto nacional para la salud y le suena tal vez un poco lejano. Pero cuando escucha los problemas concretos, las vivencias de otras personas, y aún las de uno mismo, todo resulta más real.

Esta nota fue redactada y se publica a pedido de las mujeres internadas en el hospital, que nos recibiceron diciéndonos: **"Si es para la prensa, sí, porque estas cosas se tienen que saber".**

Estela Peri

Sala de Ginecología, Hospital Pereira Rossell

El Sindicato de los Maestros organiza guardería sindical

LA organización sindical de los maestros de Montevideo está montando en su local de Maldonado 1170, una guardería para que las compañeras maestras, inmensa mayoría del sindicato, puedan participar en las actividades.

Hablamos con Raquel Bruschera que nos expresó: "No estamos en condiciones económicas de brindar este servicio en forma diaria aún, pero entendemos fundamental que las compañeras no se sientan limitadas en su participación por el hecho de no saber con quién dejar los hijos, cosa que sucede en una escala muy amplia. Hemos convocado a alguna compañera que en este momento se encuentre desocupada para desempeñar el cargo que será financiado por el sindicato y nos estamos abocando a la adecuación de un local bastante amplio, pero aún no acondicionado para la guardería. Por intermedio de Cotidiano Mujer hacemos un llamado a toda persona que tenga algo útil para una guardería y nos lo quiera donar, a hacerlo directamente en nuestro local sindical".

Grupo de teatro "Espejo"

"Reflejándonos"

EL grupo "Espejo", de teatro, está constituido por dos mujeres y un hombre. Explicar su surgimiento y el porqué de esta Actividad de Improvisación, implica un compromiso con Cotidiano Mujer, con ustedes lectoras y con nosotros mismos. Surgimos como producto de una inquietud existente en los tres, de comunicarnos con la gente en un lenguaje y una temática que resultaran cotidianas.

Si bien trabajamos el texto durante un tiempo, al comparar posteriormente ese trabajo a través del texto y el trabajo improvisado, nos inclinamos por este último por entender que nos permite trasmitir naturalmente, aportar ideas y dejar un espacio a la reflexión. Y esto es lo que nos ha llevado al ejercicio de esta forma de teatro nueva o si no nueva por lo menos original, con la cual nos sentimos totalmente identificados.

El inicio de nuestro trabajo fue a través del PLEMUU (Plenario de Mujeres del Uruguay), con el área de "Comunicación



Grupo de Teatro "Espejo" actuando en la Plaza Colón, en una movilización de amas de casa contra la carestía de la vida

Alternativa" que en Canal 5 inició el ciclo 1985 con "Apertura". En un espacio llamado "Situaciones", delineábamos teatralmente, a través de la improvisación, escenas obtenidas en los diferentes barrios de Montevideo. Frente a este nuevo enfoque teatral recogimos las más diversas opiniones, pero todas coincidían en que el espectador dejaba de ser un pasivo para quedar —luego de finalizada la muestra— formulándose preguntas. Podría tratar de identificarse, o no, con lo que había visto, podría tratar de emitir críticas o no a lo hecho, pero pensamos que lo más importante era inducirlo a pensar, pero no como ser individual, sino proyectándose socialmente. Recordemos que el teatro ha sido y es un ámbito donde se combinan lo histórico y lo ideológico, expresando importantes cambios en el comportamiento social.

Nuestro modesto trabajo ha deambulado en ámbitos diferentes: cooperativas, sindicatos, la calle, etc. Hemos participado en la formación de diferentes grupos de mujeres, así como también se dio nuestra presencia en encuentros realizados entre mujeres a nivel de todo el país.

De aquí que nuestra tarea, casi siempre dirigida a la reivindicación de la mujer como ser social, haya reflejado también la idea de que esa misma mujer, ama de casa, profesional, obrera, sienta que desde el punto de vista de su participación está aportando elementos y que, en la medida que comprenda que su aporte, unido a otros, aparece como necesario e imprescindible, estará contribuyendo a los cambios sociales que construyan una sociedad más justa sustentada en los verdaderos pilares, los que levantan los pueblos.

Mara Velázquez, Jorge Cotelo, Elizabeth Spivotti

Hemos querido reflejar en estas entrevistas el punto de vista de mujeres de diferentes corrientes en actividad política partidaria. Sin duda los matices son más ricos y más amplios que los que aquí exponemos, pero nos pareció un criterio posible de seguir el de hablar con mujeres que tienen o han tenido un papel en la vida "pública", política del país. Así conversamos con la actual Ministra de Educación y Cultura, Dra. Adela Reta, con la ex Ministra de Educación y Cultura y fundadora del Frente Amplio, Dra. Alba Roballo y con la Edil nacionalista, Amalia Alonso.

Dra. Alba Roballo

"...arremeter contra imágenes que nos atan a un costado de la vida"

LAS instituciones del Estado, como todas las esferas de decisión y responsabilidad política son en nuestro país de difícil acceso para las mujeres. Sin embargo, hay excepciones entre las cuales se cuenta usted. ¿Qué consideraciones le merece esta situación?

—En mi caso, el haber nacido a la política en medio de la tragedia que fue la muerte de Grauert, me marcó un temprano protagonismo. En aquellos momentos, en que toda oposición era un riesgo de cárcel o muerte, mi presencia como mujer no molestaba. "Me dejaban". ¿Por qué? Porque no había competencia ante el peligro. Cuando volvió la libertad, mi presencia era un hecho consumado; ya nadie podía discutirme un espacio público conquistado en base al valor y el sacrificio personal, reconocidos. Entonces como ahora, la mujer se incorporaba a la lucha en las circunstancias más duras. Recuerdo otros nombres: Pintos de Vidal, una de las primeras senadoras, Antonelli Moreno, diputada; Ofelia de Cledon, fiscal; con las tres estuve presa en una comisaría de Rocha.

—Su acceso a la política ¿siguió un camino propio como mujer? Es decir, ¿es posible hacer política desde una óptica femenina?

—Debo decir que yo jugué con reglas de juego ajenas. Observé atentamente el modo de hacer política, no el de las mujeres, sino el dominante, el masculino. Observé cada detalle, gesto, expresión. Y los imité en todo, sabiendo que aparecer demasiado suave-femenina acarreaba el rechazo inmediato. Cuando entré al "gran redondel del circo", de la competencia, ya no era posible marginarme. Lo que sí era posible, era cobrarme el precio más alto por ese espacio casi expropiado a mis compañeros. ¡Vaya si me lo cobraron! La prensa fue tan cruel conmigo como lo sería con cualquier mujer: caricaturas aterradoras, identificándome con la borrachera y el tamboril. Imágenes llenas de desprecio e intención.

Tenían dos razones para luxarme: en primer lugar, ser mujer, y además, ser mujer de concepciones claras.

Cuando se trata de espacios de influencia de masas, de cargos de dirección, estamos en la órbita masculina sagrada, el poder, y allí la lucha es feroz. Eso no se modificará si no es por la fuerza de las propias mujeres exigiendo un cambio.

—¿Puede ser útil en este caso una "cuota de participación" asignada a las mujeres en las listas partidarias?

—Creo que eso es sencillamente, ridículo. Si esas mujeres designadas no representan a nadie, si no tienen una práctica social, una fuerza detrás, son "políticas de probeta", y con ellas todo seguirá igual para las otras mujeres.

—Sin embargo, una mujer, desde las instituciones, podría contribuir a que la condición de la mujer se haga visible, aportar en políticas para el cambio.

—Dicen bien: "podría". Pero si las escuelas y la enseñanza, supuestamente laicas, le esconden a la mujer todo lo que encierra su historia, su propia desdicha secular como discriminada y doblemente explotada, nada puede esperar de la enseñanza y la cultura, por ejemplo. Hay que empezar a cambiar todos los métodos de enseñanza. En ese punto



una mujer en puestos institucionales, podría hacer mucho. Falta una condición: que esa mujer que llegó a ocupar el cargo tenga conciencia de lo que hay que hacer, y que tenga una fuerza detrás que se lo exija.

—Una fuerza detrás significa un movimiento de mujeres, conscientes de su situación. ¿Qué tipo de relaciones entre mujeres puede contribuir a formar esta conciencia?

—Un primer paso es el acercamiento, la concitación de las mujeres para una lucha común. Yo no aconsejo mi camino de loba solitaria. Luego de reconocer como nuestras las peripecias de la condición femenina, viene la dura tarea de cambiar las relaciones tradicionales con los hombres de casa. Arremeter contra la imagen hipócrita de la mujer en casita, amamantando angélicamente al niño. Imágenes inventadas para atar a la mujer a un costado de la vida. Clarificándonos juntas, dejaremos de ser cómplices en mantener esto.

—¿Qué significa ser mujer militante en la izquierda uruguaya?

—Algo muy duro. Porque la izquierda es profunda, allí la confrontación sincera, de ópticas y concepciones ideológicas, exige un equipaje que la mujer no tiene: método, práctica en el análisis y el debate, todo patrimonio masculino. La mujer no lo tiene porque no tiene historia, porque ha sido privada de ella.

Pero en la izquierda, las dificultades son de orden superior para una mujer que quiere militar desde su feminismo. No basta su capacidad intelectual —en los otros sectores sí—, porque tiene que crear rumbos nuevos.

—¿Qué espacios de representación y decisión ha conquistado la mujer uruguaya?

—Creo que se anduvo mucho. Ya no hay que pagar peaje para ingresar, por ejemplo, a la enseñanza. Aquel brutal peaje que tuvieron que pagar las Luisi, y que pagamos todas las primeras. Una sociedad como ésta, obliga a la mujer a participar. Pero donde estamos aún atrasadas es en la política. Allí pongo una confianza ciega en que la mujer del pueblo, las más sufriente, ocupe los espacios que le corresponden.

—¿También los espacios de decisión y responsabilidad?

—No, porque no los busca. Rechaza el poder porque ha sido educada para considerarlo ajeno. Hay cinco mil años de historia que lo determinan, y modificar esa actitud es decisión de las mujeres mismas. Hasta hoy, —y esto es para reflexionar— ni siquiera los grandes cambios sociales han variado ese rechazo.

—¿Cómo vive una mujer las confrontaciones políticas? ¿En qué medida cuenta con su experiencia propia?

—Hay situaciones de enfrentamiento particularmente agresivas. Pero lo son en la medida en que, antes, históricamente, se ha creado una zona "atacable", débil, en la mujer. Yo he sufrido ataques de distinto tipo, aquello de "negra tamborilera" que les conté, por ejemplo. Pero nada tan anulador, tan marginante como lo que tengo que oir ahora: "la viejita Roballo", es decir, la que ya no puede opinar, ni hacer. La zona frágil se crea a través del mandato sagrado para una mujer, que ordena ser bella y traer hijos al mundo. Una vieja no es bella, ni procrea. Entonces el ataque es fácil. Para nada cuentan allí la sabiduría y la experiencia acumuladas. Salvo para enfrentarlo con serenidad.

Edil Amalia Alo

"...estamos hablan de otra sociedad, de un cambio de es profundo y real"

AMALIA, tú participaste en la Concertación Nacional Programática en la mesa sobre Condición de la Mujer, y al mismo tiempo fuiste candidata al cargo de Edil que estás ejerciendo en este momento en la Junta Departamental. ¿Cómo vivís tú la militancia política y el cargo público como mujer?

—La actuación que uno tenga o no, va mucho en cómo es cada persona; una persona que a veces es tímida o que tiene muchos principios pero que no se anima a decirlos, o que tenga un buen pensamiento pero que prefiera guardarlo, quizás sienta mucho más fuerte la discriminación que se ejerza sobre ella. En ese sentido nosotras nos autodefinimos como luchadoras, no como un alabo a nosotras mismas sino como un compromiso para poder cumplir los objetivos que nos marcamos antes de la concertación, en la concertación y después de ella. Como edil nosotras nos sentimos sumamente cómodas trabajando al lado de un amplio espectro de hombres, ya que somos sólo 4 ediles mujeres que estamos trabajando en la Junta Departamental.

—Dentro del ámbito de la Junta Departamental, Uds. como mujeres, han podido presentar algún proyecto de trabajo, alguna iniciativa que ya se haya concretado o que piense concretamente para un cambio de la situación de la mujer?

—Como mujeres, no. Pero como edil en la medida en que estoy dedicada a trabajar en el área marginal, sí. Si bien es cierto que la estructura misma de la Junta hace imposible presentar proyectos que luego sean viables a nivel ejecutivo, porque somos minoría, lo cierto es que tratamos de ayudar. Por ejemplo, presentamos un proyecto en cuanto al aborto, proyecto que no fue aceptado porque se consideró que no era tema municipal. Nosotros sin embargo pensamos que ya que la Intendencia tomaba tantas áreas, y que tenía 15 comunidades que eran de su competencia, que se podría comenzar a aplicar algún sistema educacional y preventivo para evitar el aborto. Lo presentamos el año pasado, está en la comisión a que pertenezco, de Higiene y Asistencia Social. Pero el hecho concreto es que el expediente sigue allí esperando la visita del Director. Nos llama poderosamente la atención no tener el respaldo de nadie. Me parece sumamente grave sobre todo porque no hay comprensión; nosotras preocupadas por

nso

do

ructuras



el hecho nos movilizamos y se le hizo llegar el material a uno de los ediles de la comisión para ...e fueran entendiendo la problemática del aborto.

—¿En tu cargo, has tenido contacto directo con las mujeres de esas áreas marginales, y de ese contacto, cuáles son las experiencias que te parecen más resaltantes en relación a la problemática general de la mujer, y a la percepción que una mujer marginal puede tener de su propio problema en cuanto a la condición de la mujer?

—Cuando se hace un análisis, siempre comienzan hablando de sus propios problemas, de su casa, de su núcleo familiar cuando lo tienen, de sus hijos, y de allí casi siempre saltan a lo que son los problemas nacionales. A veces hay que tener un poco de ...mpo para charlar con ellos, y explicar cómo son los mecanismos de esta democracia renaciente. No sabemos cómo esta mujer participaba antes, pero sí sabemos que ahora la mayoría de las comisiones pro fomento están integradas en gran parte por mujeres. Esto demuestra que la mujer tiene un compromiso más fehaciente con la sociedad y con su núcleo, y esto nos parece que es sumamente importante. De todas maneras ellas se sienten radiadas, marginadas de lo que es la sociedad y esto creo que es una labor de todas nosotras de poder ir haciéndolas sentir parte de esta sociedad, y teniendo en cuenta que las personas marginadas no son marginadas por voluntad propia sino por culpa de esta sociedad.

—¿Tú pensás que las mujeres que hacen este tipo de trabajo barrial, tanto en barrios marginales como en otros, sienten esas actividades como parte de una militancia política, en el sentido más amplio del término?

—Sí, porque ellas sienten que tienen que cumplir de alguna manera con un objetivo que se han marcado, y tienen que cumplir con su sociedad. En su tiempo libre le dedican el trabajo a la comisión de fomento o a la de la guardería, a la olla popular o a la escuela, o ahora en algunas comunidades también a limpiar las cunetas porque no hay saneamiento.

—¿Cómo ves tú en este año y medio de democracia las propuestas que desde la CONAPRO las mujeres hicieron en cuanto a la plena participación de la mujer en la vida democrática del país. Te parece que se ha avanzado realmente en la participación? ¿Cuál sería la evaluación que harías?

—Creo que hay varios puntos. Antes no se hablaba de la participación y en este momento es un término de moda. Yo no sé si ha crecido la participación dentro de los partidos políticos, lo que sí sé que en las áreas de decisión de los partidos políticos no ha crecido. Digo esto porque dentro de un año y medio o dos años todas las que estamos ya embanderadas y las que no, las que luchan por la mujer pero que van a tener que tomar una bandera política, veremos que vamos a ser utilizadas como bandera electoral, y esto es un peligro que debemos prever desde ya, para no ser utilizadas. Si nos utilizan como bandera que nos den probabilidades de participar en las áreas de gobierno. Porque, cuando hablamos de un cambio de roles en la mujer, hablamos de que se le permita a la mujer participar, estamos hablando de que la sociedad y la pareja le permita a la mujer más tiempo para eso, o sea que estamos hablando de otra sociedad, de un cambio de estructuras profundo y real. Y esto no se puede convertir en una bandera electoral si no hay voluntad política de cumplir, entonces las mujeres, a través de distintas banderas, debemos estar muy cuidadosas de apoyar a nuestros respectivos partidos, pero en aquello que no cumplan, (y estoy casi segura que en este tema no van a cumplir), unirnos para poder enfrentar esta lucha que es muy dura y que significa conseguir un espacio político que hasta este momento lo ha tenido el hombre.

—Suponiendo que la mujer, lograra ocupar puestos tipo Cámara de Diputados y Senadores, de qué manera esas mujeres podrían estar en ese lugar en tanto mujeres, representando a las mujeres?

—Creo que una mujer que accede a determinados cargos tiene la obligación de escuchar a toda la población, a los distintos grupos que forman la estratificación social. En ese sentido si una mujer ocupa una banca en el parlamento la presencia constante de los grupos llevando proyectos, sus inquietudes y viendo como se plasman, rodeando a la o las legisladoras para poder hacer efectivas, cosas que realmente importen. Así creo que se cumplen las dos etapas, la responsabilidad de la política y la responsabilidad de las mujeres que estamos trabajando por la mujer y para la mujer, y de esta manera no quedaría ningún vacío que cubrir.



Dra. Adela Reta

"Inaugurar un cuarto proceso: el feminismo de participación"

¿QUE opinión le merece a Ud. la baja participación de la mujer en los cargos públicos?

—Yo recuerdo la impresión que me causó leer unas palabras de Concepción Arenal,

"La política es cosa de hombres porque ensucia y las mujeres somos más puras".

A mí me dejó tan impactada aquello de que la política ensucia que realmente pienso que es uno de los aspectos que más ha incidido en la mujer uruguaya para no hacer política.

Pero esto es pensar mal de la política. Porque la política es nada menos que el arte de gobernar una comunidad y de participar en el gobierno de un grupo social. No puede ser sucia, no debe ser, hay que reivindicar que no lo sea. De manera que creo que el argumento de Concepción Arenal tiene que darse vuelta y decir que si la mujer considera que puede aportar elementos de valoración en el aspecto ético y moral de la política, tiene pues obligación de participar. A la mujer se le ha limitado la posibilidad de acceder a una cantidad de actividades, sin embargo, a lo largo de la historia ha demostrado que es tan capaz como el hombre.

En nuestro país se ha admitido a la mujer como colaboradora y no como partícipe. Se ha pasado del feminismo de compensación a un feminismo de colaboración. La mujer colaboradora del hombre... Creo que nosotras debemos inaugurar un cuarto proceso: el feminismo de participación. No tenemos que colaborar con el hombre, tenemos que participar con él porque somos todos integrantes del grupo social.

—¿Cuáles serían en este momento, en nuestro país, las limitaciones que encuentran las mujeres para acrecentar esa participación?

—Pienso que las responsabilidades que rigen estos factores son iguales para hombres y mujeres. Hay indudablemente un factor masculino en la forma de hacer política los grupos de amigos, una camaradería especial de hombres. Pero también hay una cuota de responsabilidad de la propia mujer que se coloca en la posición de pedirle al hombre que le permita colaborar con él y no de decirle: "señores, vengo aquí a participar en lo que es tarea común". Considero que la mujer está en el momento de asumir una cuota muy grande de responsabilidad en el destino del país.

—En América Latina, incluso aquí en el Uruguay, los grupos de mujeres han comenzado a elaborar una conceptualización respecto a su forma de participación relativa a un aspecto que la política tradicional no toma y que sin embargo es también política: la vida personal, la organización de la familia.

—Es todo un proceso y estamos en ese proceso. No se olviden que durante años el hombre no participó en las tareas del hogar por considerárselo desdoroso. Hoy la juventud ya no está en esa situación, hoy el hombre en el hogar, ayuda a la mujer porque entiende que las tareas no son tareas desdorosas para él tampoco. Así como la mujer está participando en las actividades fuera de la casa, el hombre lo está comenzando a hacer dentro de la misma. Porque parecía que se habían dividido dos mundos, la mujer en la casa, el hombre todo lo demás. Hoy la mujer por la situación económica tiene que salir a "recogert la comida" y entonces las dos tienen que repartirse las tareas del hogar.

—Concretamente desde su Ministerio, uno de los que más podría contribuir al desarrollo de actividades culturales o educacionales que facilitaran el avance de ese proceso de cambio de la mujer en la sociedad, ¿qué cosas ha podido impulsar o piensa impulsar?

—El tema desde el punto de vista de la ubicación ministerial se conversó mucho por que la oficina de la mujer estaba en el Ministerio de Trabajo y por consiguiente todo lo que era promoción de la actividad femenina. Hablando con el ministro Fernández Faingold señalaba que realmente los problemas no eran solamente los relacionados con la seguridad social o con los problemas de trabajo específicamente y que tendríamos que buscar la manera de contribuir y colaborar los dos ministerios. De tal manera que fuera de los dos que surgiera una política en tal materia, como también una política cultural con respecto a la ancianidad, la tercera edad y demás. Todo esto no se puede encarar desde un solo punto de vista, hay que encararlo dentro de un concepto de cultura en el que necesariamente la mujer tiene que ser protagonista. Frente al Consejo del Niño hemos puesto una mujer, en el SODRE también, buscando mujeres que estén en condiciones de poder desempeñar el cargo. Pero las mujeres no han salido a la vida pública como para que se las pueda reconocer o seleccionar. Debe haber una cantidad de gente como si estuviera todavía dentro de la mina, ocultas, como brillantes sin pulir.

Nosotros incluso le manifestamos a varios grupos que estamos dispuestos a contribuir a formar, a proyectar, la Casa de la Mujer, como una especie de Centro donde la mujer pudiera desarrollar actividades culturales. No porque quiera marginar a la mujer, la gran preocupación es no marginarla, ni que se automargine, sino que pueda servir de base, como hacen Uds. con esta revista que dice MUJER, de movilizar a las mujeres e incorporarlas en una nueva conciencia de un nuevo feminismo, de un feminismo acorde a la época en que vivimos. Nosotras no vamos a salir con un feminismo sufragista, porque ese ya está superado, pero salimos con este otro feminismo.

Lo tenemos que ir logrando introduciéndonos en las cúpulas políticas porque vemos que en todos los partidos, y no le estoy hablando sólo de mi partido, en los cuatro principales partidos, puede verse que en la cúpula política no hay ninguna mujer gravitando. Estamos en peores condiciones que en otros momentos, porque hubo mujeres significativas y muy gravitantes anteriormente en algunos partidos. Por ejemplo en su momento dentro del Partido Comunista, Arévalo fue una mujer que tuvo una definición muy concreta, Roballo dentro del Partido Colorado fue una mujer que tuvo una gravitación muy importante.

Puede ser que en este momento no haya muchas mujeres que hayan hecho política, la política también es desgastante tal como se hace acá.

Política es ir participando de alguna manera en el enfoque y la solución de los grandes problemas nacionales.

—Retomando el tema de participación política de la mujer consideramos que la llegada de mujeres a los cargos de decisión sería realmente fructífera si fuera acompañada por una movilización o movimiento de mujeres que realmente pudiera respaldar las conquistas o planteos que se presentaran. ¿Qué opinión le merece a Ud. esto?

—Considero muy importante que la población sepa que esa mujer tiene además un grupo de mujeres grande detrás que está tratando de demostrar que aprecia el trabajo que está realizando esa mujer.

Anticoncepción

Los llamados "métodos naturales"

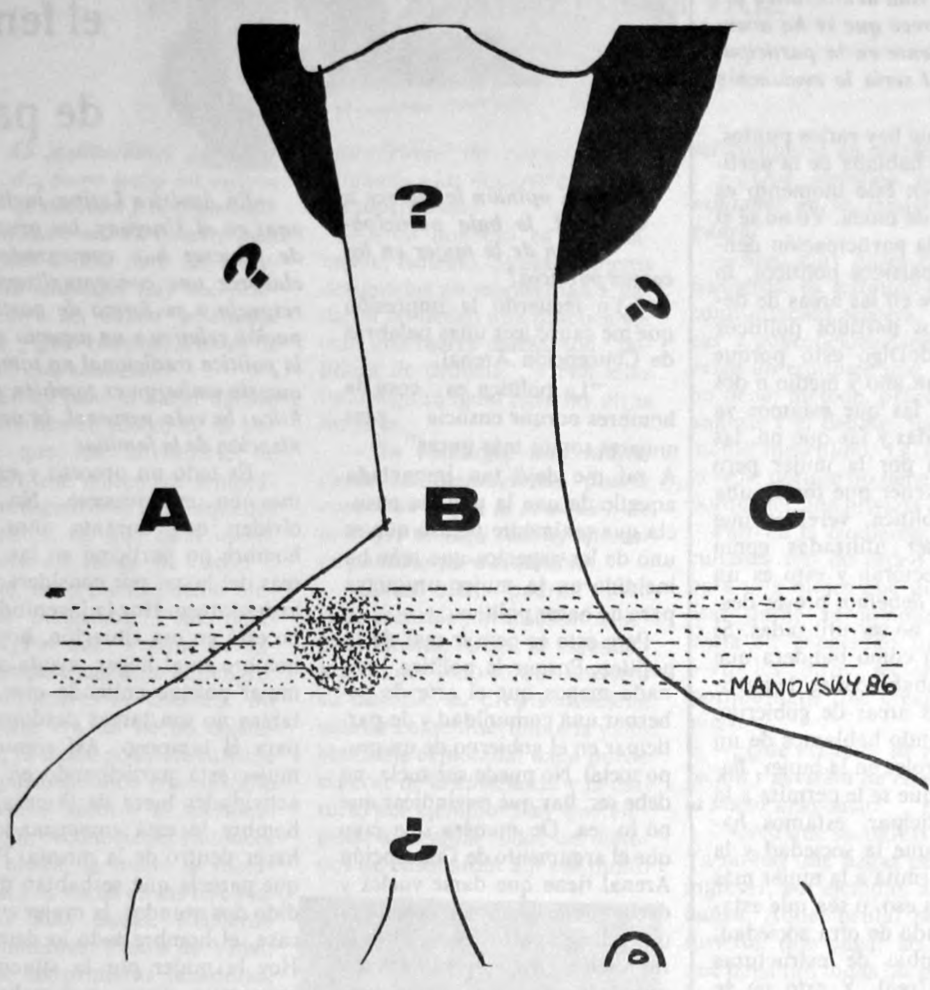
"QUE la maternidad se vuelva una opción libre y no un destino incuestionable, es un derecho que las mujeres debemos defender y comenzar a ejercer aprendiendo y enseñándonos mutuamente".

Esta fue nuestra propuesta del número anterior que comenzaremos a poner en práctica hoy, analizando los llamados "métodos naturales", y reflexionando sobre ellos.

Antes de comenzar nos interesa puntualizar y definir nuestra opinión sobre el nombre de "naturales". Consideramos que es una denominación muy elocuente utilizada por la Iglesia Católica para promover el uso del único método que acepta y que fundamenta como natural, ya que en él no se utilizan ni sustancias químicas, ni aparatos ni ningún otro elemento más que el control de la voluntad para evitar una concepción indeseada.

Pero, ¿pueden llamarse naturales aquellos métodos que van dirigidos a promover la abstinencia sexual de una pareja? ¿Puede ser natural para una mujer evitar el contacto sexual y verse obligada a decir NO a su compañero y a sus propios deseos y necesidades?

El efecto expansivo que van teniendo estos métodos a nivel popular hace que su práctica sea además llevada a cabo, no por razones de fe en la religión católica, sino porque son de fácil acceso, gratuitos y no requieren consultas médicas. Pero esa expansión no va acompañada de la información que corresponde y por lo tanto se mal usan y se desconocen las consecuencias y problemas secundarios que pueden acarrear. Tampoco se los identifica como causa posible de dificultades en el entendimiento sexual de una pareja, porque no se los analiza dentro de una sociedad represiva, con una moral conservadora, en lo que a la sexualidad de la mujer, fundamentalmente, se refiere. Una moral que condena toda expresión alternativa de la relación sexual tradicionalmente entendida y que encasilla a la mujer en determinadas pautas de comportamiento sexual "aceptables". Es por esto que nos inclinamos a redefinir estos métodos como métodos de control y abstinencia y consideramos que una opción por los mismos debe hacerse con "todas las cartas sobre la mesa".



Hechas estas puntualizaciones, pasaremos entonces a analizar cómo funcionan.

DE manera general, estos métodos se basan en la identificación de los días fértiles del ciclo, tratando de reconocer el día de la ovulación, teniendo en cuenta que la sobrevida de un óvulo es de aproximadamente 24 horas y que la capacidad de fecundación de los espermatozoides perdura durante 48 horas luego de la penetración. Los métodos se diferencian en la forma de identificar el período de la ovulación.

Método del ritmo o de Ogino-Knauss

Para practicarlo correctamente es necesario apuntar minuciosamente la fecha de por lo menos 12 ciclos menstruales, considerando como día 1 el primer día de la menstruación y como último día, el día anterior a la próxima menstruación.

Los ciclos, en general no son regulares, existen ciclos más cortos y más largos. Para poder definir el período de cuidados se deben restar 18 al ciclo de días más corto y 11 al ciclo más largo. De esta manera se obtendrán los días de cada ciclo en que deben tomarse precauciones. Por ejemplo, en un ciclo de 28 días, la ovulación se produce alrededor del día 14 y los días de peligro van desde el día 9 al 17.

Método de la temperatura

Este determina el día de la ovulación por medio de la medición de la temperatura basal. Los días posteriores a la menstruación tienen una temperatura generalmente por debajo de los 36,6°C que varía en 0,5°C en el momento de la ovulación.

La temperatura se toma día a día, todas las mañanas antes de realizar cualquier actividad, con un termómetro capaz de registrar pequeños cambios, y se van graficando en una planilla. El período fértil comienza cuando se evidencia la diferencia de temperatura y se prolonga durante los días consecutivos en que se mantiene la temperatura elevada.

Método del moco cervical o de Billings

En el cuello uterino existe una serie de glándulas que secretan el llamado moco cervical que varía su consistencia y características a lo largo del ciclo menstrual.

Inmediato a la menstruación aparecen los días llamados "secos" en los que no hay secreción del moco (salvo en los ciclos cortos en los que aparece inmediatamente), y en los que una relación sexual con penetración es relativamente segura.

Hacia mediados del ciclo el moco comienza a hacerse blancuzco y más abundante y va aumentando hasta que alcanza uno o dos días cumbres en los que se vuelve claro y viscoso como la clara de huevo. La ovulación se produce dentro de las 24 horas siguientes a la aparición de este tipo de moco. Por lo tanto, deben tomarse precauciones desde el día que aparece este tipo característico de moco hasta cuatro días después.

Cada mujer puede aprender a reconocer los diferentes tipos de moco si se observa regularmente (ya sea observando su ropa interior, examinando su cuello uterino con un espéculo de plástico, o introduciendo un dedo en su vagina para analizar el tipo de moco existente). Es importante realizar este reconocimiento durante un ciclo completo y anotar las diferencias de sensaciones y características del flujo que se van notando.

EN la utilización de cualquiera de los tres métodos comentados es necesario, que la mujer que decida utilizarlos, tenga en cuenta que varios factores pueden alterar los propósitos realizados. Por ejemplo una gripe, infección o tensión nerviosa pueden aumentar la temperatura basal y modificar la consistencia del moco cervical, y hasta alterar el día de la ovulación, con lo que los días calculados como de "peligro" pueden variar.

Nos interesa además rescatar lo positivo, en lo que al **reconocimiento de nuestro propio cuerpo** se refiere, de los dos últimos métodos. Es necesario que todas nosotras comencemos a conocer nuestro cuerpo y las variaciones que en él se producen a lo largo de nuestros ciclos. Saber que el flujo por el que muchas de nosotras hemos ido a consultar al ginecólogo, es normal y su existencia tiene un motivo. Debemos aprender a diferenciarlo del otro flujo, que sí puede ser una evidencia de infección o inflamación. Debemos empezar a reconocer y controlar nuestros propios cuerpos.

L. A.

Nos alarma

EN los próximos días dará comienzo una Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud llevada a cabo en 13.000 hogares uruguayos. El Director de Salud del Ministerio de Salud Pública, expresó al diario "El Día" (31/V/86) que "el objetivo de este relevamiento es establecer los factores que inciden en la vida fértil de la mujer y pretende dar a conocer cuáles son los factores que más influyen en la fecundidad en nuestro país, que determinan no sólo la baja tasa de natalidad sino también aspectos relativos a la salud y el empleo de recursos para limitar la concepción y/o la natalidad". Pocos días más tarde "La Mañana" (3/VI/86) informaba sobre una campaña de esterilización a "mujeres de bajos ingresos", llevada a cabo por la Secretaría de Salud del Distrito Federal en la región de Brasilia. Otra información, esta vez de "La Hora" (18/VI/86) dice que en nuestro país "mueren anualmente 900 niños menores de un año de enfermedades que podrían ser evitadas".

Más allá de lo positivo que supone siempre la realización de una encuesta a nivel nacional y la utilización que de los datos se haga, lo que nos alarma en estos 3 casos es que sea a nivel gubernamental que se decida aumentar o disminuir la población sin importar nuestra opinión como mujeres, disponiendo de nuestra capacidad procreativa en función de decisiones en las que no tomamos parte.

Nunca los planteos se dirigen a buscar las formas de igualar y mejorar las condiciones económicas y socio-culturales para que la decisión de cuántos hijos tendremos, se vuelva una opción libre. Obviamente, sigue siendo más fácil determinar y definir cuándo y cuántos hijos tenemos que tener. ¿Seguiremos siendo utilizadas como "dato" sin que se nos consulte nuestra opinión?



Qué aporta el feminismo a la política?

l haber sido despojadas del conocimiento de nuestra propia historia tiene un peso muy significativo: nos lleva a iniciar perpetuamente nuestros procesos como si fuera cada vez la primera.

Esta página muestra que muchos de los grandes problemas que nos preocupan, han sido ya abordados y respondidos entativamente por otras mujeres. Decidir responsablemente qué aspectos de esas experiencias podemos hacer nuestros, es un procedimiento a la vez riguroso y solidario que nos pide conocimiento de esa historia nunca escrita.

De allí surgen propuestas que no hemos hecho nuestras por dos razones: porque no las conocíamos y porque nuestras propuestas propias, como mujeres uruguayas, están aun en sus balbuceos iniciales Para su articulación no basta la dedicación, se requiere un trabajo colectivo, que trascienda los marcos de los pequeños grupos que nos han dado, hasta hoy, el valor de intentarlo.

omemos conciencia de nuestra capacidad

ES cierto que nos han formado para aceptar la dependencia y el paternalismo, nos han hecho :reer que no somos capaces de pensar, decidir y participar a la par que los hombres. ero es hora de empezar a cambiar las co- s y creemos que el mejor ámbito inicial, ue nos dé un punto de arranque para in- rmarnos, para atrevernos a decir lo que nsamos, para desarrollar una actitud ..ica, es entre las propias mujeres. Sabemos que los hombres están más acostumbrados a dominar la conversación en un grupo, a formular sus opiniones con más claridad. Junto a ellos generalmente nos callamos; nos sentimos inseguras para preguntar o contradecir. Por eso necesitamos de un ámbito propio, donde podamos desarrollar nuestras ideas sin temor, siguiendo nuestro propio camino.

En el trabajo, en el barrio, con las amigas, debemos incluir la realidad nacional en nuestras conversaciones, y discutir las posibilidades de nuestra participación y entender que nuestro papel no se reduce a apoyar a nuestros hombres. Tenemos que luchar por nuestros intereses como personas autónomas.

Frente a la crítica situación del país que tanto nos afecta a nosotras y a nuestras familias, *tomemos conciencia de nuestra capacidad* y asumamos que nuestra participación no es sólo un derecho, sino también una responsabilidad". (N.S.).

Lo personal es político

AL sostener las feministas que lo privado es político no solo nos referimos al hecho que las relaciones en el mundo privado son relaciones de poder en sí mismas sino, también que ellas generan una cadena interminable de relaciones de dominio en los otros ámbitos de la sociedad. Igualmente, no nos limitamos a exigir la inclusión de la mujer en lo público, sino también y principalmente *rescatar la importancia de las experiencias en el ámbito privado* y reconocerlas como parte indispensable y complementaria de lo público. Afirmar que lo personal es político significa rescatar al ámbito privado como un terreno de lucha para el cambio social".

"En efecto, el espacio de lo privado, que incluye el mundo personal, de los afectos, de las emociones y sentimientos, el mundo interno y doméstico, es el lugar donde se sacraliza y legitima la existencia de géneros sexuales, donde se desvaloriza nuestro papel de reproductoras de la fuerza de trabajo, donde se invisibiliza nuestro trabajo doméstico otorgándole carácter de improductivo donde, finalmente, se mantiene y reproduce nuestra dependencia a la jerarquía masculina, al perpetuar estos valores a través de la socialización de la prole.

Quehacer cotidiano de absoluta importancia, pero inmediato, opaco, rutinario, aislante, excluyente y desvalorizado hasta por nosotras mismas. El espacio público del mundo "externo", el de las instituciones, el de las decisiones, el del poder y de lo político, es el lugar donde se legitima y reproduce la jerarquía masculina. Valorizado el máximo por su primacía masculina, es un espacio del que estamos ausentes o al que accedemos eventualmente, nunca en igualdad, siempre como apoyo, sombra, sostén de los otros y a condición de adoptarla óptica del dominante". (F.T.)

Querer-saber... ¿una rebeldía?

SEÑALARE dos de los más intrincados nudos o problemas recurrentes y difíciles de abordar y solucionar para el feminismo, asumido éste como el hacer política *desde* las mujeres.

"El nudo del saber seguido del nudo del poder.

"El querer-saber surge cuando se constata la no-correspondencia entre los "valores" postulados por el sistema y las experiencias concretas, reales, humanas. Para las mujeres, como decíamos, los valores de Igualdad, Fraternidad, Democracia, son "vistos" como "desigualdad", "opresión" y "discriminación". El querer saber se parece a la rebeldía. Obviamente, esto no lo *sabemos* de inmediato. Hay un largo, dificultoso camino antes de reconocerlo en la propia conciencia. Fundamentalmente porque el saber oficial trasmitido adopta siempre una apariencia "buena", "positiva"; pero en la realidad de las cosas, este saber funciona de acuerdo a todo un juego de represión y exclusión: exclusión de aquellos que no tienen derecho a saber. Y cuando estos últimos desde el mundo privado, desde el trabajo, desde la necesidad, acceden al saber, lo hacen por la vía del conformismo. Por un puro "conformismo político", se acepta saber *sólo* un determinado número de cosas y *no* otras. Por ejemplo, ¿quiénes de nosotras no hemos dicho u oído: "a nosotras no nos interesa el poder"?". (J.K.)

¿Qué es el poder?

QUE significados recorre este nudo del poder? ¿Cómo se relaciona con el hacer de las mujeres, con el saber, con su política?

"Tal vez lo más significativo del tema del poder dentro del feminismo sea precisamente *su ausencia.*"

En el problema del Poder y en su práctica, las mujeres somos las grandes ausentes. El discurso del Poder sólo es válido en la esfera Patriarcal y se expresa con una rápida derivación de poder público-poder político-poder del Estado y, en su dimensión social, poder de grupos, de clases, de sectores. Son los caminos permitidos. Para la esfera privada (las mujeres) se habla de "el otro" poder, el poder de la casa, del afecto. "Son los más importantes", se nos asegura. Y allí estamos. Con serias dificultades para asimilarlo cuando nos precipitamos en la esfera pública. Si algo anda mal entre nosotras, "alguien se está tomando el poder". Lo tachamos de malo, le asignamos una esencia ética y no queremos volver a hablar del asunto.

Pero, ¿qué es el poder? ¿cómo romper los cerrojos y avanzar de este nudo?

En primer lugar, el poder *no es;* el poder *se ejerce*. Y se ejerce en actos, en verbo. *No* es una esencia. Nadie puede tomar el poder y guardarlo en una cajita fuerte. Conservar el poder, no es tenerlo a cubierto, ni preservalo de elementos extraños. Es *ejercerlo continuamente*: actos repetidos o simultáneos de hacer y de "hacer que otros hagan", o piensen. "Tomarse el poder" es tomarse la acción —la idea y el acto—. El acto frecuentemente afincado en fuerza y violencia".

"...en la mujer, se ha obstruido totalmente el "deseo" de poder (recordemos: querer saber, querer hacer). No lo desea para sí, se autoexcluye de la posibilidad de tomarlo; no discute siquiera. Lo considera algo que está "fuera" (¿fuera de qué, o, de cuál adentro?)".

"Para terminar este punto, recordemos que no se puede hablar del Poder sin mencionar a su contraparte necesaria: la responsabilidad política". (J.K.)

Haciendo nuestro camino

NECESITAMOS de un espacio autónomo para conocernos, identificarnos con las otras a partir de nuestra situación de opresión, para desarrollar una nueva conciencia colectiva, de ser mujeres, en base a la socialización de nuestras experiencias; para conectarnos con el mundo y las instituciones desde nuestra perspectiva y nuestros intereses. La autonomía organizativa, que aleja la influencia de concepciones que alimenten o refuercen nuestra subordinación, nos permite recuperarnos a nosotras mismas, visibilizar el aquí y ahora de nuestra lucha y rescatar nuestra historia pasada. Ello es más necesario no sólo porque también nosotras tenemos internalizada nuestra subordinación, sino además porque históricamente nuestra protesta ha sido silenciada, nuestra presencia oscurecida, nuestra lucha cooptada".

"Sólo cuando nos atrevimos a pensar en nosotras mismas, cuando enfrentamos nuestras inseguridades y carencias, cuando reconocimos nuestras contradicciones y aspiraciones no resueltas, caímos en la cuenta que estábamos reeditando viejos esquemas con ropaje nuevo. Fue un descubrimiento doloroso. Rechazábamos los esquemas anteriores, pero no sabíamos cómo reemplazarlos. Nos dimos cuenta también que, por el momento, contábamos sólo con nosotras mismas. Iniciamos una mirada retrospectiva y levantamos algunos temas primero, luego angustias, incomodidades. Fue realmente un proceso colectivo, alimentado por las preguntas individuales que comenzaron pronto a ser las mismas para todas". (F.T.)

A.M.C. I.T.

Bibliografía

(F.T.): Flora Tristán. Movimiento Feminista en el Perú. Balance y perspectivas. Virginia Vargas.

(J.K.): Julieta Kirkwood. Feministas y políticas. ¿Práctica o teoría?

(L.M.): La Mujer (Ecuador). Artículo de Norma Sanchís (julio-agosto, 1983).



"Lo que se define como paz, es una guerra cotidiana para las mujeres"

Por iniciativa de la sección femenina del grupo parlamentario europeo del P.C.I. (Partido Comunista Italiano) se realizó en Roma los días 21 y 22 de marzo de 1986 el encuentro: "Las mujeres de la izquierda europea frente a frente". El semanario "Rinascitá" (12/1/86) entrevistó algunas parlamentarias europeas: Marie Claude Vayssade, del Partido Socialista Francés; María Bru y Puron, del Partido Socialista Español; Edda Contenius, del Partido Socialista Alemán, y Marjke Van Hemeldonck, del Partido Socialista Belga. Cotidiano Mujer publica parte de estas entrevistas, por considerarlas de gran interés.

¿Qué proponen para cambiar los partidos?

QUE significa ser mujeres, militantes en la izquierda europea? En qué medida las necesidades y las preguntas del mundo femenino fueron recogidas en los programas e incidieron en la elaboración política de los respectivos partidos?

Marie Claude Vayssade. En 1978 el P.S.F. (Partido Socialista Francés) vota un texto que recoge gran parte de las aspiraciones feministas. Son medidas que tienden sobre todo a salvaguardar y aumentar el nivel y la calidad de la ocupación femenina. Se aprueban leyes que garantizan la igualdad en el trabajo de ambos sexos y otras de protección a las trabajadoras autónomas en el comercio y la artesanía. Otras medidas tienen que ver con el derecho de familia y la igualdad entre los cónyuges.

Marjke J. H. van Hemeldonck. Es indudable que la crisis económica disminuyó la atención de la izquierda y de los sindicatos hacia las mujeres en el momento en que se trataba de tutelarlas. La desocupación y los recortes al gasto social, golpean doblemente al mundo femenino que se ve obligado a un regreso forzado a la familia. Además algunas conquistas importantes como la Ley del Divorcio, corren el riesgo de perder sentido, debido a una crisis económica que impide la independencia de la mujer. Es cada vez más frecuente que los compañeros del partidos nos respondan que es necesario poner sordina a nuestras reivindicaciones. Sostienen que hay problemas más graves y más urgentes que solucionar, o que es necesario estar sujetos a la dinámica del momento político en particular. Los socialistas parecen tendern incluso a una apertura hacia los católicos; se nos pide que seamos menos batalladoras en cuestiones que puedan suscitar reacciones del mundo católico, como el aborto o los derechos de los hijos nacidos fuera del matrimonio.

¿Cuál es el rol de las mujeres en las decisiones políticas? ¿Qué relación existe entre el "universo femenino" y el poder? Y sobre todo, ¿qué representación tienen las mujeres en los partidos de izquierda?

María Bru y Puron. Parto de la realidad de las cifras. Actualmente solo el 8,9% de los elegidos a la Cámara de Diputados y el 5,2% al Senado es mujer. Solamente el 2% de los cargos en la Administración de los entes locales es de las mujeres. Está, luego, la realidad del Partido. En la Comisión Ejecutiva del PSOE (Partido Socialista Obrero Español) en 17 miembros, hay 3 mujeres y en el Comité Federal, los 86 miembros son hombres. Esto, a pesar del fuerte activismo de las mujeres comprometidas en la política. En el partido hubo un choque durísimo cuando se trató de garantizar a las mujeres un mínimo de lugares en los organismos dirigentes. Esta cuota del 13% es aplicada por el Partido Socialista en Cataluña, no sin tensiones. También entre las mujeres hubo discusiones porque muchas de nosotras no aceptaban la "discriminación positiva" de la cuota.

Marjke J. H. Van Hemeldonck. También en mi partido se adoptaron las cuotas, las que personalmente apoyo, así como cualquier otra medida que ensanche los espacios de autonomía y ¿por qué no?, también de poder de las mujeres. Pero, lograr el simple principio de un quorum garantizado, no basta. En las listas electorales, también en las de mi partido, las mujeres están colocadas en los últimos lugares, lo cual no garantiza su elección. Otro problema es ¿quién designa a aquellas que van a componer la cuota? Las mujeres o el partido en su conjunto? Porque hay mujeres acostumbradas a una larga militancia que asumieron actitudes y lenguajes masculinos. Frecuentemente fueron obligadas a renunciar a la propia identidad para ser aceptadas en un universo masculino. Perdieron así la capacidad de interpretar la condición y las necesidades de las otras mujeres y, en la medida en que son aceptadas por los hombres, lo son menos por las mujeres.

Nos preguntamos si es suficiente el instrumento de las cuotas para imponer la presencia femenina a niveles dirigentes o si existe la necesidad de encontrar otras formas autónomas de expresión política, otras organizaciones donde hacer pesar nuestras preguntas, nuestra diversidad, cambiando el lenguaje y los modos de hacer política, que frecuentemente, también en los partidos de izquierda, terminan por discriminar y alejar a la mujer.

Edda Contenius. Por muchos años, fuimos nosotras quienes rechazamos las cuotas por considerarlas una forma de discriminación. La emancipación persigue otros objetivos que no son los de la conquista de un espacio político predeterminado. Pero nos hemos dado cuenta que la cuota puede ser un instrumento válido para acceder al poder y una forma de alentar a otras mujeres a participar. Muchas veces son también instrumento que permite la formación y la calificación política. También sirve a los hombres, los obliga a convivir con una mayor diversidad en las maneras de hacer política, en la expresión de las necesidades, en el lenguaje que se utiliza. Si un partido quiere hablar a las mujeres debe usar su lenguaje y no el lenguaje de la burocracia que se utiliza tan frecuentemente y crea barreras en la circulación de ideas entre hombres y mujeres.

María Bru y Puron. En todas las federaciones de partido hay comisiones femeninas que tienen un cierto peso político. No creo, sin embargo, que sea a través de fórmulas organizativas que las mujeres pueden resolver las dificultades propias y conquistar un mayor peso político en los partidos.



A.M.C.

Cotidiano Mujer es una publicación mensual del Colectivo Editorial Mujer.
Directora Responsable: Elvira Lutz
Colectivo de Redacción: Lilián Abracinskas, Brenda Bogliaccini, Lilián Celiberti, Elena Fonseca, Elvira Lutz
Colaboradoras Permanentes: Anna María Coluzzi, Mirta Peggo, Ivonne Trías
Colaboraron en este número: Estela Peri, Grupo de Teatro "Espejo"
Espacio Abierto: Comisión de Mujeres del PIT-CNT Unión de Mujeres Uruguayas
Diseño: Ma. Laura Bulanti
Diagramación: Brenda Bogliacini, Silvana González, Ivonne Trías.
Dibujos: Pilar González, Anahí M. Manovsky, Lala Severi.
Fotografía: Estela Peri.
Dirección: Ana Monterroso de Lavalleja 2010, Tel. 4 47 29. C.C. 10649 - D-1 Montevideo.
Impresión: Petirossi Hnos. Cooper 2229.
Depósito Legal 201.607
Registro Carpeta n. 96/85-4682

Las mujeres argentinas se reúnen

ENTRE el 23 y el 25 de mayo pasado tuvo lugar en el Centro Cultural General San Martín en Buenos Aires, un *Encuentro Nacional de Mujeres Argentinas* al que asistieron cerca de un millar de mujeres de todo el país, enfocando la problemática femenina actual. Participaron mujeres militantes de partidos políticos (peronistas, radicales, comunistas, socialistas entre otras), miembros de organismos de la mujer y feministas, activistas y dirigentes sindicales, integrantes del movimiento de derechos humanos, amas de casa, y otras participantes.

El trabajo se realizó en talleres de los que surgieron conclusiones sobre la temática "específicamente femenina". Se enfatizó la importancia de la capacitación laboral gratuita y obligatoria y en horario de trabajo; se coincidió en reglamentar la Ley de Jardines Maternales Zonales, en la necesidad de cambiar los contenidos de la enseñanza acerca de los roles sexuales, de difundir gratuitamente la educación sexual, de adiestrar a padres y maestros, de participar en el Encuentro Pedagógico.

Se reclamó que la prostitución sea sancionada por el Código Penal como forma de esclavitud, que *la discriminación, la violencia doméstica y la violación sean considerados atentados contra los derechos humanos*. Al terminar el Encuentro se propuso que las trabajadoras se reúnan en su propio Encuentro Nacional en el mes de setiembre y que la actual Dirección Nacional de Mujer sea elevada al rango de Secretaría.

Estas son parte de otras muchas propuestas que surgieron en este Encuentro.

FE DE ERRATA

En el Nº 8 de Cotidiano, en el artículo "La carestía, otro campo de lucha", pág. 3, renglón 7, donde dice: "Grupo de Teatro de la Ciudad", debe decir "Grupo de Teatro Espejo".

Aporte para la discusión del Congreso Extraordinario del PIT-CNT

La condición de la mujer trabajadora



EL camino de lucha emprendido hace décadas por los trabajadores y nuestra central, ha sido jalonado por heroicos combates y enormes sacrificios compartidos paso a paso por la mujer trabajadora.

En la última década de terror, de cercenamiento de todas las libertades, de persecución y cárcel para el pueblo, la política y la resistencia a la dictadura se han introducido en cada casa y han hecho de la mujer una protagonista real de esta lucha.

A este proceso de participación de la mujer como sujeto histórico en nuestro país, se unen las mujeres chilenas con su lucha de hoy "por la democracia en el país y en la casa", las mujeres nicaraguenses, las salvadoreñas, las peruanas, las cubanas.

De cada país de nuestro continente, surgen organizaciones, encuentros, debates y elaboraciones sobre la condición de la mujer y su relación con la lucha social.

América Latina unida por una causa contra el imperialismo y la explotación encuentra en la lucha de sus mujeres otro frente de combate y unidad por la Paz e Igualdad.

Durante la lucha contra la dictadura en nuestro país, numerosas mujeres se movilizaron en torno a objetivos muy concretos, ya sea por el reclamo de libertades y de respeto por los Derechos Humanos, por la desocupación, por el descenso del salario, desarrollando acciones solidarias en ollas populares, comedores infantiles, etc.

En este proceso las mujeres sienten la necesidad de darse una organización. Al romper el aislamiento comienzan a visualizar en conjunto que la problemática que sufren como mujeres es colectiva y que tiene su raíz en una estructura social.

La situación de marginación de la mujer en la sociedad es ya secular, no nace con el sistema capitalista sino más bien éste utiliza en última instancia las relaciones de poder que se dan en lo interno de la familia y en la asignación de roles según el sexo para su reproducción como sistema y construye, a través de la educación y los medios de comunicación de masas las condiciones culturales para su mantenimiento.

El rol que cumple la mujer en nuestra sociedad, fundamentalmente en la familia, le proporciona a la clase dominante los medios más baratos e ideológicamente más aceptables para la reproducción de la fuerza de trabajo.

La mujer es la encargada de realizar un trabajo "invisible", no reconocido, social ni estadísticamente, y cuando se habla de población económicamente activa no se tiene en cuenta las cinco, las ocho, las diez horas de trabajo doméstico no remunerado de la mujer en su hogar. Los servicios sociales son más caros que el trabajo doméstico gratuito que efectúa cada mujer en su familia (planchar, lavar, cocinar, limpiar, cuidar de los niños, etc.). Estos servicios al no ser costeados por la patronal o por el Estado implican mejores ganancias para los capitalistas. Paralelamente el entorno cultural, educacional, refuerza la imagen de la mujer como ama de casa, esposa y madre.

La mujer en el mercado de trabajo

LA incorporación creciente de la mujer en el mercado de trabajo debido a la política económica que consolida la dictadura, se hace con una sobreexplotación salarial que ha sido comprobada estadísticamente: del volumen global de salarios las mujeres percibían tanto en el 79 como en el 83 un 55% del salario hora masculino. La discriminación salarial tiene variadas expresiones según los sectores laborales y muchas veces se empañan detrás de las categorizaciones que simplemente dejan afuera a las mujeres de posibilidades de ascensos que mejoren su situación salarial.

Al mismo tiempo, miles de mujeres hasta ayer amas de casa, solamente ingresan al mercado de trabajo al margen de cualquier legislación o beneficio social y con salarios miserables aún en actividades que son de la órbita del Estado. Por otra parte el salario de la mujer es considerado un apoyo o complemento del salario masculino con el cual se hace frente a las necesidades no indispensables. Bajo este pretexto la trabajadora recibe menor salario por igual tarea. El salario más bajo que se le paga a la trabajadora provoca una caída en el salario real, lo que obviamente es aprovechado por la patronal cuando cree necesario fijar los salarios para el conjunto de los trabajadores, ya que sabemos que los salarios de los trabajadores son fijados de acuerdo al salario más bajo existente en el mercado laboral.



Por otra parte, tomado en su conjunto, la mujer que quiere ingresar al mercado de trabajo posee mejor nivel educacional, lo que significa que las exigencias de la demanda son mayores para las mujeres que para los hombres. A pesar de contar con un nivel educacional más elevado, las mujeres ingresan al mercado laboral en las peores condiciones, percibiendo el salario más bajo y en los trabajos menos calificados.

Otro de los problemas que golpea a la mujer es la desocupación. Así en Montevideo, en el año que hubo mayor nivel de empleo había un 9% de mujeres desocupadas, subiendo esta proporción al 16% en 1982 y superando el 20% en 1983 y 1984. En otras palabras, de cada 100 mujeres en el mercado de trabajo en 1984, más de 20 se hallaban sin trabajo, mientras que menos de doce hombres de cada 100 se encontraban en igual situación (S. Prates).

Participación de la mujer en la vida sindical

LA participación de las mujeres a nivel sindical es amplia en los niveles de base, pero a medida que se avanza en la estructura sindical, niveles de dirección intermedia o central, esta participación disminuye, interviniendo en este hecho una serie de factores que nos interesa analizar y hacerlos conscientes entre todos para elaborar una línea de acción común que logre incorporar más mujeres a la actividad sindical y hacer crecer cualitativamente la participación de las compañeras que ya actúan en los niveles de base. Las mujeres no sólo necesitamos adquirir y afirmar nuestra conciencia de clase para participar de lleno en la actividad sindical. Nuestra vida está también determinada por otras contradicciones y otros roles que hacen de nosotras las sostenedoras del quehacer doméstico y familiar y limitan nuestras posibilidades de inserción social.

Entender la vida y los problemas de las obreras y trabajadoras de nuestro país supone reconocer esta doble perspectiva de análisis, de clase en tanto trabajadoras, y de género en tanto mujeres. Diariamente constatamos cómo nuestras compañeras corren de su trabajo asalariado a su trabajo doméstico, la atención de los hijos y de la casa quedando limitada así su posibilidad de participación activa en lo sindical, político o cultural.

Vemos cómo muchas de nuestras compañeras de trabajo ni se plantean la necesidad de su participación sindical. Algunas dicen que no tienen tiempo, otras consideran que la mujer no debe inmiscuirse en "esos asuntos", pues es "tarea de hombres", otras, porque sus maridos no las dejan, o simplemente porque piensan que sus compañeros de trabajo están mejor preparados que ellas.

Es tarea de todos combatir esta subestimación y enfrentar las trabas y limitaciones que nos inhiben y marginan.

Es tarea de todos contribuir a una superación colectiva de una problemática que la mujer vive a nivel individual pero que es producto de su condición social.

¿Cómo podemos revertir esta situación?

DADO que el movimiento obrero es universalmente reconocido como universalista y tiene como rol fundamental ser la vanguardia de la lucha de todos los explotados y oprimidos, creemos que, solo si nuestra central hace suyas nuestras reivindicaciones específicas, avanzaremos en la lucha por la conquista de todos nuestros derechos como sector oprimido.

Por eso creemos que es fundamental abrir canales de participación para las mujeres que les posibilite encarar desde sí mismas, desde sus límites y dificultades, una cada vez más rica participación a nivel sindical.

Para llevar adelante este trabajo, creemos importante la formación de comisiones de mujeres en cada sindicato, trabajando coordinadamente con la comisión central de mujeres del PIT-CNT.

Las comisiones de mujeres en cada lugar de trabajo buscarán la problemática sentida por las compañeras, encarando sobre esa problemática un trabajo específico. La movilización en el trabajo práctico permitirá adquirir dominio de la organización y de la lucha, comprendiendo que toda acción a favor de la unidad y por las reivindicaciones de la clase trabajadora es un paso a la vez en contra de su discriminación específica.

Todo aquello que facilite y atraiga a la trabajadora a la participación sindical es en pro de la unidad y el fortalecimiento del movimiento obrero.

¿Por qué una Comisión de Mujeres del PIT-CNT?

EL 8 de marzo de 1986, conmemorando el DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER, se realizó en Montevideo el Primer Encuentro de Trabajadoras del PIT-CNT, antecedente fundamental del trabajo de esta comisión recién surgida. Antes, en la etapa de concertación, el grupo de trabajo sobre Condición de la Mujer estuvo integrado por compañeras delegadas de la central de trabajadores, sin que la problemática y las propuestas allí elaboradas por los grupos de mujeres políticos y sociales se integraran a la discusión y a la elaboración colectiva de las trabajadoras y de los organismos de conducción de nuestra central. La constatación de este hecho y la preocupación de muchas compañeras de que el PIT-CNT en su conjunto conociera y tomara el tema de la condición de la mujer enmarcado en una política de crecimiento y amplitud en la participación de los trabajadores del país en la organización sindical, llevó a que algunas federaciones propusieran al tercer Congrso la creación de una Comisión de Mujeres.

Las trabajadoras reunidas en el Primer Encuentro del 8/III/86 declaramos:

1) Que el intercambio de experiencias de situaciones concretas que nos afectan como mujeres trabajadoras confirman la necesidad de profundizar todos los trabajos tendientes a lograr una mayor participación de la mujer en la actividad sindical.

2) Las trabajadoras aspiramos a que nuestra central incorpore a su definición programática y su plataforma reivindicativa el reclamo de soluciones para nuestra problemática, tomando como base para ello el documento sobre La Mujer y el Trabajo elaborado por la CONAPRO y enriquecido con los aportes recogidos en este encuentro.

3) Sabemos que las discriminaciones y desigualdades de que somos objeto en el terreno local son una expresión más de un régimen social injusto que debe transformarse en beneficio de todos.

Conscientes de ello comprometemos

nuestro esfuerzo militante en la lucha que nuestra central y el conjunto del pueblo todo, desarrollan para alcanzar esa transformación social.

4) Las participantes del 1° Encuentro de Mujeres Trabajadoras proponemos la creación de una Comisión de Trabajo permanente de nuestra Central, así como en cada una de sus organizaciones afiliadas, que tengan como objetivo el trabajo sostenido sobre la problemática de la Mujer Trabajadora y que promuevan la participación activa de las mismas en todas y cada una de las instancias de la vida sindical y sus luchas.

5) Esta Comisión Central del PIT-CNT deberá abocarse en primer término a la difusión de los resultados de este primer encuentro y a estimular la constitución de las comisiones a nivel de cada Federación y cada Sindicato.

Plataforma reivindicativa

Sin pretender presentar plataformas acabadas o ambiciosas, creemos que existen necesidades inmediatas y reivindicaciones que el movimiento obrero debe resolver con un claro contenido clasista, siendo las más sentidas a nuestro entender:

— A igual trabajo igual salario

Esta reivindicación tiende a solucionar las diferencias salariales que perjudican a la trabajadora, y en consecuencia a la clase en su conjunto.

- Dar a la mujer igualdad en las oportunidades de empleo

Hasta el momento esta conquista no se ha logrado plenamente. Por lo tanto, revertir esa situación permitirá a los trabajadores contar con un aliado más en la lucha contra la política hambreadora de la patronal. La toma de conciencia que logre la mujer por esta vía representará un avance seguro en su posterior toma de conciencia como sector explotado de la sociedad.

— Guarderías cuyos costos no salgan de los salarios de los trabajadores

Una de las trabas mayores que tiene la mujer para participar en la actividad gremial o para conseguir empleo, la constituye el cuidado de sus hijos. El salario de un hogar trabajador no permite recurrir a las guarderías existentes. Por eso es ésta una importante reivindicación a tomar, ya que todo trabajador tiene el derecho a exigir para sus hijos una educación digna a la que, librado a sí mismo no puede acceder.

Comisión de Mujeres del PIT-CNT

Objetivos de la Comisión de Mujeres del PIT-CNT

I) Desarrollar una política específica en cada sindicato que redunde en un crecimiento cuantitativo y cualitativo de la participación sindical de la mujer.

II) Incorporar a nuestras plataformas de lucha la igualdad salarial y bregar por la eliminación de toda discriminación contra la mujer en los lugares de trabajo.

III) Promover todas las iniciativas que reinvindiquen la plena participación de la mujer en la sociedad.

IV) Promover el más amplio espectro de unidad de la mujer uruguaya, participando en las estructuras que existen actualmente, Grupo de Concertación sobre Condición de la Mujer y otros similares propiciando la máxima amplitud de convocatoria hacia todos los grupos de mujeres de Montevideo y el Interior.

V) Desarrollar una actividad especial de formación de las compañeras que actúan a nivel sindical con miras a incrementar su participación en la organización sindical. Ciclos de formación sindical para mujeres, etc.

VI) Promover el protagonismo de la mujer del Interior realizando encuentros con las compañeras del Interior del país y promoviendo la presencia de la central en dichas actividades. (Ponemos por ejemplo el Encuentro de Mujeres del Interior, organizado en el marco de la Fiesta de la Leche, donde se nuclearon 240 mujeres en la cuenca lechera y otas zonas del Interior para analizar su problemática específica como mujeres rurales).

VII) Crear ámbitos colectivos de discusión y elaboración, donde la mujer pueda integrarse con facilidad por su temática y su metodología de trabajo.

VIII) Elaboración de un Boletín para dar la más amplia difusión a las actividades que desarrollaremos, así como para potenciar el intercambio de experiencias e información de nuestra problemática.

IX) Desarrollar una investigación que nos permita elaborar un diagnóstico de la problemática de la mujer en los diferentes sectores laborales y de su participación sindical.

Unión de Mujeres Uruguayas

Por pan, democracia y paz

LAS mujeres de la Unión de Mujeres por Pan, Democracia y Paz, nos hicieron llegar un documento, resumen de su actividad de este último año:

"Celebramos el primer aniversario de nuestra existencia como organización social y saludamos a todas las amigas que nos han acompañado en este año de trabajo".

Canasta Familiar

"Nuestra consigna de pan la hemos materializado en una lucha sin tregua por el abaratamiento del costo de los artículos de primera necesidad. La lucha por la Canasta Familiar significó contactos con organismos oficiales y no oficiales y con nuestros reclamos a los parlamentarios, fuimos recibidas por ellos y logramos que se elaboraran proyectos que actualmente tienen que ser aprobados por las Cámaras."

"El rubro alimentación sube constantemente y al mismo tiempo la población se ve conmovida por los aumentos de las tarifas de los servicios, los ajustes de alquileres y los gravámenes municipales."

"Ante esta dramática situación económica, se hace necesario la rebaja de manera sustancial de los precios de los artículos de la Canasta Familiar, máxime que en los Documentos de Política Económica, aprobados por la CONAPRO, se establece que "en el futuro la política tenderá a poner el sistema financiero al servicio de la producción y de las necesidades esenciales de la sociedad en su conjunto". Declarándose además que "cuando fuera necesario se instaurarán controles funcionales y administrativos de los precios de los bienes que integran la Canasta Familiar".

"Por todo esto, nuestra organización ha reclamado durante todo el año 1985 que se legisle con urgencia, lo que es una necesidad imperiosa para nuestros hogares".



Guarderías

"En el mismo sentido, y con el propósito de defender los derechos de la mujer que trabaja y los niños, nuestra Comisión de Guarderías, elaboró un proyecto sobre creación de guarderías infantiles y centros de recreación que ha movilizado a las mujeres de nuestros barrios y del interior del país, y que ha tenido gran repercusión en los organismos oficiales tales como el Consejo de Enseñanza Primaria."

"Estos dos puntos, Canasta Familiar y Guarderías, han sido nuestros objetivos básicos de trabajo en el año transcurrido. Con relación a las guarderías, se han movilizado mujeres de muchos barrios de Montevideo y Canelones, algunos de los cuales ya están logrando concretar sus aspiraciones. Carrasco Norte, por ejemplo, en donde se ha logrado el local de la ex-iglesia de San José de la Montaña y se están haciendo ya las obras de remodelación para la guardería aprobada por el Consejo de Educación Primaria. En Los Bouleváres, en la Costa, Barrio Municipal, etc., así como las mujeres de Tacuarembó realizan gestiones en ese sentido."

Pero el trabajo de la UMU ha abarcado otros aspectos, en particular la Comisión de Solidaridad ha trabajado por los derechos humanos y los desaparecidos, también en la solidaridad con Chile y Nicaragua, a través de diferentes actividades.

Se desarrollaron vinculaciones internacionales, participando en la Conferencia de Naciones Unidas como culminación del decenio de la mujer que se realizó en Nairobi, así como en otros encuentros internacionales.

En relación a la salud y la mujer, fueron realizadas mesas redondas en torno al tema del aborto y la sexualidad. Se colaboró con la Comisión de Seguridad Social del PIT-CNT, con el Movimiento de Vecinos de Montevideo y con otras organizaciones que se interesan por la conquista del Servicio Nacional de Salud.

El 8 de marzo de 1986 supuso una inmensa actividad, ya sea en la participación para la realización del Acto central de todos los grupos de mujeres en la Explanada Municipal, así como en la realización de 10 actos simultáneos en barrios de la capital y en 2 en el interior.

Cuál es nuestra forma de trabajo

"El primer paso es formar nuestras comisiones barriales, consolidarlas estudiando cuáles son las necesidades más urgentes en cada zona. Informarnos además de qué organizaciones hay en el barrio y unirnos a ellas, con mucha amplitud pero sin perder nuestro perfil y nuestros principales objetivos".

El documento culmina afirmando:

"La Unión de Mujeres ha conquistado derecho a la vida, se ha hecho conocer por mucha gente, ha puesto al día los problemas de la mujer y ha crecido, no en contra de los hombres, sino con ellos, para lograr ser escuchadas, no en contra de otras organizaciones femeninas, sino con ellas, para luchar por leyes de protección a la mujer y contra la discriminación".

Unión de Mujeres Uruguayas

